

## Sánchez arrancará el año con medidas para la crisis de vivienda

El Gobierno ultima un paquete para fortalecer el “quinto pilar del Estado del bienestar” y debate en la coalición la reducción de la jornada laboral y otra subida para el salario mínimo

---

El País, Spain · Dec 31, 2024 · 1 · CARLOS E. CUÉ

---

El euríbor abarata los créditos al mayor ritmo en 12 años El precio de las casas escala un 4% en 2024 y seguirá al alza La inflación cierra el año en el 2,8% tras subir cuatro décimas

El Gobierno quiere recuperar iniciativa política pese a la intensa agenda judicial. Sánchez y su equipo preparan un arranque de 2025 marcado por un paquete de medidas sobre vivienda, un problema en el que no ha logrado aún grandes avances. La puesta de largo del nuevo plan será un foro fijado para el 13 de enero, la semana posterior al primer Consejo de Ministros del año. Se ultiman también medidas en educación, desigualdad y migración, y están sobre la mesa la reducción de jornada, el alza del salario mínimo y la clave de bóveda de la legislatura: el Presupuesto.



**Pedro Sánchez durante su comparecencia en rueda de prensa el día 23 en La Moncloa para hacer balance del año.**

La rueda de prensa de balance del presidente, Pedro Sánchez, dejó un sabor amargo en el Gobierno. Por un lado, Sánchez desgranó todos los datos económicos positivos que tienen al Ejecutivo eufórico, convencido de que no es casualidad que España sea una especie de isla de resistencia progresista frente al avance de la derecha y la ultraderecha en toda Europa, sino una realidad fruto de la gestión económica del Gobierno, del crecimiento, de apuestas como la reforma laboral, la subida del salario

mínimo, la revalorización de las pensiones. Por otro, las preguntas de la prensa, centradas sobre todo en cuestiones judiciales, devolvieron al Ejecutivo a la realidad de que en este último trimestre ha perdido el control de la agenda política.

“Desde la dana las cosas se han complicado mucho y triunfa el ruido, pero el que se está beneficiando es Vox, no el PP que está completamente perdido”, sentencia un miembro del Gobierno. Ante esta realidad, Sánchez y su equipo preparan ya un arranque de 2025 que tendrá como gran objetivo recuperar la iniciativa y el control de la agenda política, con una actividad intensa de anuncios y decisiones del Consejo de Ministros que tendrán como estrella a la vivienda, el gran problema pendiente, el que según todos los sondeos que maneja La Moncloa más preocupa a los ciudadanos.

El día 13 se está preparando un gran foro con el nombre “Vivienda, quinto pilar del estado de bienestar” para el que se está trabajando en un paquete de anuncios. La empresa pública que avanzó Sánchez está ya ultimada pero hay más decisiones sobre la mesa, aunque con la vivienda siempre existe el mismo problema: cualquier medida tarda años en implementarse y choca con competencias autonómicas y locales.

Antes, el día 8, Sánchez dará el pistoletazo de salida con otro gran acto a una cuestión que ha sido muy criticada por el PP y Vox pero que en La Moncloa reivindican como un asunto central para 2025: las iniciativas con más de 100 actos para celebrar los 50 años de la muerte del dictador y el inicio de la Transición. En La Moncloa insisten en que algo así es habitual en muchos países europeos, donde se celebra la caída de las distintas dictaduras fascistas, y se ha inspirado en lo que se hizo en Portugal para conmemorar los 50 años de la Revolución los Claveles, pero el PP reclama celebrar el 78, cuando se votó la Constitución, y no el 75, cuando murió el dictador. “El PP está muy incómodo cuando se habla de Franco, pero hay un 25% de jóvenes varones entre 18 y 26 años que dice que el autoritarismo puede ser mejor que la democracia en algunas circunstancias, y es muy importante este aniversario para explicar qué fue la dictadura y por qué es tan importante la democracia”, resume un miembro del Ejecutivo.

El Gobierno tiene otras muchas medidas clave en cartera para este año, aunque las dificultades en el Congreso invitan a llevar solo los textos cuando estén muy trabajados. Se da la paradoja de que la situación política, con un ambiente tóxico entre los dos grandes partidos y un gran protagonismo de las decisiones judiciales, podría ofrecer la imagen de un Gobierno acorralado, que es la que dibuja el PP, pero el Ejecutivo, con o sin Presupuestos, tiene muchísimo dinero para gestionar.

Ministros como Isabel Rodríguez (PSOE), de Vivienda, o Pablo Bustinduy (Sumar), de Derechos Sociales, intentan demostrar en las últimas semanas que se pueden hacer cambios importantes en cuestiones con mucha demanda social sin recurrir a reformas legales. Además de la vivienda, el tema estrella de este arranque de año, hay otros en preparación en cuestiones clave como la educación, la desigualdad, el poder adquisitivo, la inmigración. Uno de los asuntos que más polémica causó en este final

de 2024 fue la situación de las universidades públicas, cada vez más ahogadas en comunidades como Madrid, donde están claramente enfrentadas al Gobierno de Isabel Díaz Ayuso, con el que ha polemizado directamente la ministra de Ciencia y Universidades, Diana Morant. El Ejecutivo también está preparando posibles medidas en este asunto, aunque con la dificultad de que se trata de una competencia autonómica.

Sumar presiona para arrancar el año con su gran hito, la reducción de la jornada laboral, pero de momento no hay acuerdo dentro de la coalición. Díaz ya tiene el pacto con los sindicatos y quiere llevar la reforma ya al Consejo de Ministros, pero el PSOE se resiste porque cree que antes habría que trabajarla más y hacer concesiones para que no la tumbe el Congreso. Junts sigue en el no.

El Gobierno se concentra pues para intentar devolver la agenda política a los asuntos de gestión de los problemas de los ciudadanos, aunque no podrá evitar que los tribunales sigan teniendo un gran protagonismo. Distintos ministros consultados creen que el PP ha apostado todo a esta baza, pero en este 2025 varios casos pueden quedar archivados y esa estrategia perdería mucha fuerza. Sobre todo los que afectan a los familiares del presidente.

Políticamente todas las miradas volverán a estar en Junts y en la duda de si habrá o no Presupuestos. Sánchez está dispuesto a reunirse con Carles Puigdemont si eso ayuda al acuerdo. También debería ser el año en el que se despeje la aplicación de la amnistía para el líder de Junts, si finalmente el Supremo resuelve su recurso y así la cuestión pasa al Constitucional, que previsiblemente daría amparo y determinaría que se le debe aplicar la medida.